FE CRISTIANA E HISTORIA.
LA FE EN EL MARCO DE LA SECULARIDAD

I.—LA CONDICION HISTORICA DE LA FE

I.1. *La fe como opción por el sentido de la historia ofrecido por la revelación.*

Todos nacemos en un marco de intelección de la realidad que da sentido a la existencia. En este sentido, los hombres nos debemos a la *tradición*. Ella guía nuestra apertura a la existencia; y ya acabemos por asumir los contenidos de significado que la tradición nos ofrece o por rechazarlos, la tradición determina de una u otra forma nuestra posición ante la realidad. Incluso para rechazar la ordenación de la realidad que nos ofrece la tradición, nos vemos obligados a tomarla como punto de referencia de nuestro modo de instalarnos en la realidad.

La tradición es así ese marco obligado de contextuación humana que nos interpela permanentemente. A ella nos vemos remitidos inexorablemente, acompasando nuestro marchar por la vida el ritmo de su presión histórica sobre nuestro humano existir, o bien convertida en gozne desde y sobre el que gira, como quien abre una puerta, nuestra voluntad de abandonarla y de aventurar un orden nuevo para la existencia. Toda forma nueva de situarnos ante la vida lleva consigo una explícita, o implícita al menos, desvalorización de los criterios tradicionales; es cierto. Lo que no se consigue, sin embargo, es redimensionar la existencia sin referencia al viejo orden tradicional que se abandona. Lo nuevo sólo se entiende como tal en relación a lo viejo. Mas no sólo ésto; la forma aún de reaccionar contra el orden de la tradición viene siempre determinada por la tradición misma, en cuyo círculo hermenéutico o de comprensión de la realidad se gesta la protesta o la impugnación frente a ella. Es en el

Universidad Pontificia de Salamanca